



Shiinalu'uirua shiirua ataa
En las hondonadas maternas de la piel

Vito Apüshana

BIBLIOTECA BÁSICA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE COLOMBIA

5 nación desde las raíces



Libertad y Orden

Ministerio de Cultura
República de Colombia

MINISTERIO DE CULTURA

1

Documentos para la historia del movimiento indígena colombiano contemporáneo

COMPILADORES Enrique Sánchez Gutiérrez
y Hernán Molina Echeverri

2

Antes el amanecer

ANTOLOGÍA DE LAS LITERATURAS INDÍGENAS DE
LOS ANDES Y LA SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA

Miguel Rocha Vivas

3

El Sol babea jugo de piña

ANTOLOGÍA DE LAS LITERATURAS INDÍGENAS DEL
ATLÁNTICO, EL PACÍFICO Y LA SERRANÍA DEL PERIJÁ

Miguel Rocha Vivas

4

Las palabras del origen

BREVE COMPENDIO DE LA MITOLOGÍA DE LOS UITOTOS

Fernando Urbina Rangel

5

Shiinalu'uirua shiirua ataa
En las hondonadas maternas de la piel

Vito Apüshana

6

Bínjybe oboyejuayëng
Danzantes del viento

Hugo Jamioy Juagibioy

7

Samay piscocok pponccopi muschcoypa
Espíritu de pájaro en pozos del ensueño

Wiñay Mallki (Fredy Chikangana)

8

**Manual introductorio y
guía de animación a la lectura**

**BIBLIOTECA
BÁSICA DE
LOS PUEBLOS
INDÍGENAS
DE COLOMBIA**

MINISTERIO DE CULTURA

**BIBLIOTECA BÁSICA DE LOS
PUEBLOS INDÍGENAS DE COLOMBIA**

Traducción:

José Ángel Fernández Silva Wuliana

Miguelángel López-Hernández

Guillermo Ojeda

Jayariyuu

Milaxi Herrera Epinayuu

Vito Apüshana
En las hondonadas maternas de la piel
Shiinalu'uirua shiirua ataa

MINISTERIO DE CULTURA

Paula Marcela Moreno Zapata *Ministra de Cultura*

María Claudia López Sorzano *Viceministra de Cultura*

Enzo Rafael Ariza Ayala *Secretario general*

Germán Mejía Pavony *Asesor del Despacho para el Bicentenario*

Clarisa Ruiz Correal *Directora de Artes*

Melba Escobar de Nogales *Coordinadora del Área de Literatura*

Viviana Gamboa Rodríguez *Coordinadora de la Biblioteca básica de los
pueblos indígenas de Colombia*

APOYAN Dirección de Poblaciones

Biblioteca Nacional de Colombia

BIBLIOTECA BÁSICA DE LOS
PUEBLOS INDÍGENAS DE COLOMBIA
NACIÓN DESDE LAS RAÍCES

Comité editorial

Enrique Sánchez

Fredy Chikangana [Wiñay Mallky]

Hugo Jamioy Juagibioy

Vito Apüşhana

Miguel Rocha

Apúshana, Vito

En las hondonadas maternas de la piel: poesía bilingüe = Shiinalu'uirua shiirua ataa / Vito Apúshana. Bogotá : Ministerio de Cultura, 2010.

96 p. - [Biblioteca básica de los pueblos indígenas de Colombia; Tomo 5]

ISBN Colección 978-958-753-014-8

ISBN Volumen 978-958-753-018-6

1. POESÍA COLOMBIANA - SIGLO XXI. 2. POESÍA INDÍGENA. 3. INDÍGENAS - POESÍA. 4. LA GUAJIRA (COLOMBIA). 5. WAYUU - POESÍA.

CDD 861.6

Primera edición: Bogotá, agosto de 2010

© 2010 Ministerio de Cultura

© 2010 Vito Apúshana

© 2010 Adriana Campos Umbarila (prólogo)

ISBN 978-958-753-014-8 Colección

ISBN 978-958-753-018-6

Ministerio de Cultura

Carrera 8ª 8-09 Bogotá

☎ 571-3424100

Línea gratuita 01 8000 913079

www.mincultura.gov.co

José Antonio Carbonell Blanco *dirección editorial*

María Villa Largacha *edición*

Emperatriz Arango Blanquiceth *gestión y comunicación*

Juan Andrés Jamioy *ilustración de portada*

Camila C. Costa + C. Urmaña *diseño*

Guillermo Zea Fernández *asesoría jurídica*

Fundación Tridha *administración*

Impreso en Colombia por Nomos Impresores

Printed in Colombia

Reservados todos los derechos. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio, o tecnología, sin autorización previa y expresa del editor o titular

Contenido

13 PRÓLOGO
Adriana Campos Umbarila

21 Sobre Vito Apüshana

LA TRANQUILIDAD
TÜ ANAAKAA AKUWA'IPA

7

24 Pastores

25 *Arüleejüliirua*

26 Viaje a Karo'uya (Sinamaica)

27 *Waraitaa Karouyamüin*

28 Wayuu (II)

29 *Wayuu (II)*

30 Ranchería / Hemos llegado del pastoreo

31 *Miichipa'apünaa*

32 Walatshi

33 *Walatshi*

34 Calma

35 *Maituui*

36 Calma II

37 *Maituui II*

LA FERTILIDAD
TÜYOTE'WAAKAA

- 44 Jierü-mma
45 *Jierü-mma*
- 46 Mujeres-aves
47 *Jieyuu-muchiirua*
- 48 Danza y nacimiento
49 *Yonna sümaa jemelii*
- 50 Alenor
51 *Alenor*
- 52 Fiesta
53 *Mi'ira*
- 54 Hombre-mujer
55 *Toolo-jierü*
- 56 Mar
57 *Palaa*

LA INFINITUD
TÜ KASA WATTAWOTSHAANAKA

- 62 Espanto de olores fuertes
63 *Mmarüla*
- 64 Miedo alijuna
65 *Sümüshe'e alijuna*
- 66 Raíces
67 *Apüshii namaiwajana*
- 68 Vivir-morir
69 *Kataa o'u-outaa*
- 70 Viaje-sueño
71 *Waraitaa-lapu*
- 72 Viaje-sueño II
73 *Waraitaa-lapu II*

74	De un alaüla de Alemasahua
75	<i>Saajuin wanee a'laülaa Alemasahuaje'wolü</i>
76	De un alaüla de Toolünare
77	<i>Naajuin wanee laülaa Toolünaareje'moi</i>
78	Antiguos recién llegados
79	<i>Sümaiwajana antüshiyünaya</i>
83	Sümaiwajee walii e'iwaa antaa (piamale ashajaawaa)
87	GLOSARIO <i>Putchipalajana</i>
91	NOTA BIOGRÁFICA

A los ancestros
y sus rostros en los vivos...
a las voces que nos dicen:

*Estar vivo es ser abrazo
entre el primero
y el último día del mundo.*

Namüin na wapüshi namaiwajanakana...
je no'upunaairua ja'yain shia na katakana o'u...
sünüin tü anüikiirua makaliirua wamüin yaa:

*Kataa o'u shia tü ojuupajira waakaa su'utpünaa
tü palajanaajatkaa je achiirumaajatkaa ee'in ka'i
oo'utpünaa tü mmaapaakaa.*

La palabra de Vito Apūshana ha hecho ya un largo recorrido. Durante una década su voz trasegó por Colombia en medio del interés, el misterio, la búsqueda y las conjeturas suscitadas por el anonimato en el que apareció su cuadernillo de poesía *Contrabando sueños con aliijuna cercanos*, publicado en 1992 por la Secretaría de Asuntos Indígenas Departamental y la Universidad de La Guajira; breve poemario que hacía parte de una obra parcialmente inédita. En la última parte del camino su palabra se convirtió en una propuesta de juego que invitaba al encuentro y reconstrucción del rastro de los poemas dejados a su paso.

En las hondonadas maternas de la piel (Shinalu'uirua shiirua amulii) marca una nueva parte del camino. Este libro, como los otros poemas de Vito Apūshana, se ubica dentro del conjunto de obras indígenas escritas de la *palabra*, en su concepción originaria; una variedad de expresiones verbales cultas –tradicionalmente orales y ahora también escritas– estimadas como atributos del pensamiento que recrean, simbolizan, ordenan y celebran los principios lógicos del mundo indígena al que pertenecen. A los privilegiados con estos atributos se les considera poseedores de la palabra.** Ella comunica una forma de concebir la vida, un modo cultural de sentir, pensar y actuar.

Dentro de esa variedad de expresiones, *Hondonadas* se sitúa en la poesía, entendida en su esencia como *Pütchikalü Anachonwaa* y hace

* Candidata a magíster en Literatura Hispanoamericana de la Pontificia Universidad Javeriana.

** Esa concepción de la palabra originaria es explicada en López-Hernández «Pensamiento y palabra» (2009) y *Pensamiento mágico de América* (2006); y en *Recado confidencial a los chilenos* (1999), de Elicura Chihuailaf.

parte del escenario de poetas indígenas contemporáneos de *Abya-Yala*, al lado de las voces de José Ángel Fernández, Hugo Jamioy, Fredy Chikangana, Humberto Ak'abal, Natalio Hernández, Jorge Cocom Pech, Briceida Cuevas Cob, Gregorio Regino, Elicura Chihuailaf, Jaime Huenún, Leonel Lienlaf, Lucila Lema, entre muchas otras.

Filiada como está a la palabra, esta obra cifra el mundo wayuu al tiempo que proviene de él. Para comprender esto es necesario tener en cuenta que ese mundo wayuu, llamado *Wakuma'ipa wayuu*, está compuesto de varias dimensiones simultáneas y fluctuantes: lo Remoto-origen, lo Oculto-invisible y lo Natural-visible.

Lo Remoto-origen (*Ii*) se refiere al punto de partida de la cultura wayuu. El origen de todo, de donde salieron los elementos: Luz, Viento, Tierra, Lluvia, Oscuridad, Frío... a formar la Vida. Este mundo está presente en la permanente evocación de los ancianos en los días tristes, en la cercanía de la muerte, en los relatos que explican los mitos, que explican el orden social de los wayuu. Hablar del origen de todo, del «Ii», es hablar de la originalidad wayuu, de la justificación del ser colectivo. Es la dimensión de los antepasados.

Lo Oculto-invisible (*Pulasü*): es la dimensión de lo intangible, lo invisible, lo que está al otro lado de la vida cotidiana, sosteniéndola, amamantándola, regulándola. Allí están Pülowi y sus agentes (los espantos), allí están las voces de los muertos, los Sueños, Jepira...

Lo Natural-visible (*Akuwa'ipa*): este es el mundo diario, la cotidianidad wayuu, la mortalidad del cuerpo... es el producto final de lo Remoto-origen y de lo Oculto-invisible. Es la organización social, el territorio, las artes, las costumbres, la lengua...

Los lectores encontrarán que el «Tejido sangre» (*Isha'aluu Atulaa*), el río invisible, la transfiguración, el tejido mismo, la red de caminos o de senderos, entre otras, son metáforas que simbolizan en los poemas el entrelazamiento y la fluctuación entre esas dimensiones que, en últimas, aluden a una concepción: las acciones particulares ocurridas en cualquiera de las dimensiones recaen sobre la totalidad del mundo.

Eso es recreado en el poema «De un *alaüla* de Toolüna», donde se habla en la primera estrofa sobre la determinación de la *Akuwa'ipa* en lo *Pulasü*. La voz poética, que representa al colectivo wayuu humano de la *Akuwa'ipa*, habla en el poema desde un nosotros cuyo saber y sonrisa repercuten en otros llantos, sueños y pasos, pertenecientes a los *yoluja*, los espectros de los muertos, en su tierra Jepira, localizada «más allá de esta orilla del mar». Esta repercusión o fluctuación encuentra en el poema la metáfora del viaje realizado a través de la interconexión entre dimensiones, representada a su vez en las metáforas del río invisible y la sangre humana, concebida como un tejido-sangre:

Como nuestra sangre hay un río invisible
que nos recorre a todos... donde viajan
la misma risa y el mismo silencio.

En este poema la voz poética constituye una presencia que atraviesa otras presencias; en otros poemas ella misma es atravesada, es decir, simboliza en sí misma la fluctuación del mundo. Se trata de una voz que se propone como la voz del colectivo wayuu en dos instancias enunciativas fundidas entre sí: «yo» y «nosotros». En ella el individuo se define recurrentemente a partir de lo colectivo wayuu, de la familia extensa que sobrepasa lo humano y lo individual e incluye el territorio, el monte, la fauna... el linaje y el paraje, el sueño y la clarividencia. El poema «Wayuu II» recrea una de estas definiciones; allí las presencias –las hormigas, el conejo, el alcaraván, el murciélago, el mismo horizonte– tienen una íntima relación con lo Remoto-origen, según la cosmogonía wayuu:

Somos una alegría silenciosa
–*labor de las hormigas*–
–*saltos de conejo*–

Somos una tristeza serena
–*mirada de alcaraván*–
–*sueño de murciélago*–

Somos la vida, así

—niños en los ancianos—

—rostro en el horizonte encontrado—

Estas definiciones se realizan a partir de la vida wayuu (*Katta-ouu*) y, por extensión, de lo wayuu. Una vida interconectada, una forma de vivir determinada y experimentada de acuerdo a las otras dimensiones de la *Wakwa'ipa wayuu*. En el poema «*Katta O'u-outaa*» («Vivir-morir»), se recrea esto justamente; allí los wayuu son hijos de lo Remoto-origen y crecen de acuerdo al conocimiento que ha dejado su huella en la palabra de los *alaiila*, viven en la familia de la madre. Al ser los wayuu un colectivo matrilineal, aman en la sed de lo sagrado, lo Pulasü, un mundo que seduce a través de Pülowi. En sus sueños caminan en ese mundo de los espíritus, un dominio nocturno y subterráneo: el espacio que se crea entre *Kashii* (el Luna) y *Ka'i* (el Sol) en el recorrido circular que realizan de lo infinito a lo subterráneo. Y, finalmente, mueren para nacer a una segunda vida, aquella de los *yoluja* en Jepira. Ese poema define la vida wayuu como un círculo que proviene de lo Remoto-origen y de lo Oculto-invisible y retorna a ellos:

Creecemos, como árboles, en el interior
de la huella de nuestros antepasados.
Vivimos, como arañas, en el tejido
del rincón materno.

Amamos siempre a orillas de la sed.

Soñamos allá, entre *Kashii* y *Ka'i* (el Luna y el Sol),
en los predios de los espíritus.

Morimos como si siguiéramos vivos.

Además de la fluctuación entre dimensiones y la definición de una vida, en *Hondonadas* se tematiza la simultaneidad del Universo; ejemplo de ello es el poema «Antiguos recién llegados», configurado con una mirada multidimensional que muestra la simultaneidad de lo Pulasü y la Akuwa'ipa. De una parte, los *manüliüü* y los *yoluja*, los espectros de la tierra de los muertos (Jepira), pertenecientes al mundo Pulasü y, de otra, los niños pastores, los conejos y las culebras de la Akuwa'ipa, que despliegan en el monte la red de los cien senderos (metáfora del Universo wayuu) a través del juego, y la danza secreta de los conejos con las culebras. En el poema, la danza y el juego son dos celebraciones que simbolizan el antiguo Universo para actualizarlo en un mundo vigente, «sonriente aprendiz de la vida», y hacer de sus integrantes «eternos recién llegados». Es así como el mundo de la Akuwa'ipa se construye como punto de vista y actualizador del Universo.

Esa metáfora de los cien senderos se inscribe en el territorio de La Guajira con los topónimos de Porshina, Ouutsümana y Palaasain. Los topónimos en wayuunaiki son recurrentes en la obra, haciendo de la península –innombrada en los poemas– el entorno de *Hondonadas* y lo representado en la red de los senderos. En sus sendas, en la piedra, el polvo, los árboles, la ranchería, el horizonte y el ámbito subterráneo de este territorio poético están presentes los tres dimensiones del mundo.

Entonces el lector se encontrará en estas páginas en el escenario de la Akuwa'ipa: lo cotidiano, el entorno natural y humano, recreado en un tiempo actual; es por esto que la mayoría de los poemas están en presente o hablan de un tiempo reciente. Las otras dimensiones, de lo Remoto–origen y de lo Oculto–invisible, se recrean desde sus manifestaciones en la dimensión de lo Natural–visible, o lo que es igual: desde allí la voz poética ofrece una mirada a los otras dimensiones a través del sueño, la clarividencia, la transfiguración, los relatos de los *alaiila*.

Las manifestaciones de lo Remoto–origen en lo Natural–visible configuran la dimensión de los hijos de los ancestros. El poema «De un *alaiila* de Alemasahua», tematiza precisamente esa condición de hijos –«naciste hijo de gente, de los fundadores de trochas de Epitsü»– y la

presencia ancestral en los pasos de los wayuu actuales —«que no desespere tu pie en hacer la huella / pues ya los viejos pasos de los ancestros están en el nuevo tuyo»—; una presencia que persiste ya sea que los wayuu se vayan o se queden en la red de caminos de La Guajira —«No desespere en llegar, que ya estás aquí... hijo de gente»—. A pesar de que el poema hace referencia a varios ancestros de lo Remoto-origen, en él se enfatiza en *Juyaa* (el Lluvia) —«hijo del sudor de Lluvia»—, cuyas gotas son el origen de los wayuu.

En algunos poemas se entra en la dimensión Pulasü con su vocero *Lapu* (Sueños), ejemplo de ello es el encuentro que tiene el yo poético con la serpiente *jerüi* en el poema «Viaje-sueño», donde se recrea la devoración ejercida por Pülowi en una de sus múltiples formas, la serpiente *jerüi* (temática por demás recurrente en la literatura wayuu). La voz poética es perseguida y se rinde ante los encantos de este ser hipérfemenino habitante de la noche; se pierde en un encuentro erótico y de ese modo es devorado en el territorio onírico.

Una serpiente *jerüi*
me persigue en la oscuridad.
Me escondo detrás de un árbol mapuua...
y ella sube a sus ramas.
Nos entregamos silencios
y los ojos del cielo nos apacigua los latidos.

Así transcurre la noche.

*En las hondonadas maternas de la piel (Shinalu'uirua shiirua awu-
lii)* abre una nueva puerta al escenario de lo simultáneo, de los mil senderos, de la vida interconectada, en un mundo cotidiano y vigente. Los lectores y los buscadores de Vito saludarán con beneplácito —como yo lo hago— esta nueva publicación de Vito Apüshana, dieciocho años después de aquel *plaque* de la Secretaría de Asuntos Indígenas Departamental y la Universidad de La Guajira, que desplegó el tejido voces y sonorizó los sueños ocultos de la península wayuu. Con

Hondonadas se dan a conocer poemas que hasta el momento habían permanecido inéditos y se recogen unos pocos que fueron publicados esporádicamente.

Referencias bibliográficas

Chihuailaf, E. (1999) *Recado confidencial a los chilenos*. Santiago: Lom ediciones.

López-Hernández, M. (2009) «Pensamiento y Palabra», en: *El Palabrero. Periódico de la Nación Wayúu* n° 1, agosto-septiembre. La Guajira.

López-Hernández, M. (2006) «Pensamiento mágico de América», en: *Web Prometeo*, página web del Festival Internacional de Poesía de Medellín. Disponible en: www.festivaldepoesiademedellin.org

Sobre Vito Apüshana

[...] el poeta consigue una visión singular de su propia cultura: distante sí de la ranhería, pero no lo suficiente como para perder contacto con la tradición. Desde el cerro de Rhumaa, logra esa visión periférica, ese lente ubicuo entre la objetividad y la ironía. Cada verso es una imagen certera con la que Apüshana dibuja una instantánea wayuu, un aguafuerte capaz de revelar el encuentro de las dos culturas.

JUAN SÁNCHEZ

La poesía de Apüshana cobra tributo en el universo wayuu casi de una manera inocente; con una forma particular el poeta elabora el cosmos y lo edifica, construye los juicios intuitivos a través de los sueños y genera significación.

GABRIEL FERRER RUÍZ

Esta poesía trasciende la etnoliteratura pues también canta a las búsquedas del sujeto individual, y logra una belleza tal en ese encuentro que constituye una de las mejores poéticas contemporáneas de nuestro país.

CARLOS SUÁREZ QUICENO

En Apüshana la palabra emerge de la simultaneidad del universo de la oralidad; universo en donde participan al unísono la voz que cuenta desde la memoria oral y el sonido que propicia el espacio de la naturaleza... Al universo oral se suma la presencia del poeta como creador, es este quien distribuye el número de voces que

participan en el diálogo... en donde confluyen la sonoridad de la palabra hablada desde la memoria oral con los sonidos de la naturaleza dando lugar a la polifonía.

JOHANA RODRÍGUEZ GÓMEZ

La poesía de Apüshana nos trae razones de la mañana, a la que considera su hermana, o de su abuela, que es el sueño. Son poemas como luces de un rincón guajiro.

JUAN MANUEL ROCA

En las hondonadas maternas de la piel
Shiinalu'uirua shiirua ataa

La tranquilidad
Tü anaakaa akuwa'ipa

Las venas del sol y de la noche

Bebemos el jugo del maíz y
sentimos la sangre del sol en las venas
y el sudor del luna en la piel.

Nuestra sed la calma
lo sagrado.

Nüsülairua ka'ikai je tü sa'maikaa
Wasüin su'uujain tü maikikaa je
Wayaawatüin wanain nüsha ka'ikai wasülanain
Je süwalatshin kashikaa sünain wata.

Saakalüin tü miaasüükaa woulia
tü pülasükaa.

Pastores

Somos pastores

Somos los hombres que viven en el mundo de las sendas.

Nosotros, también, apacentamos,

también regresamos a un redil... y nos amamantan.

Y somos leche del sueño, carne de la fiesta... sangre del adiós.

Aquí, en nuestro entorno,

la vida nos pastorea.

Arüleejüliirua

Arüleejülii waya

Waya wayuu kepiakana wopulu'uwai.

Ekajitshii wayakanaya'asa,

ale'ejüshii waya sulu'umüin wanee paüya'asa... Je
achujeennüüshii waya.

Je süchira waya tü lapükaa, süsala tü mi'irakaa... Süsha tü
apütawaakaa.

Ya'yaa wa'ato'upünaa,

sürüleejüin waya tü kataakaa o'u.

Viaje a Karo'uya (Sinamaica)

Mi madre me ha despertado antes del amanecer para conversar.

Tomamos café caliente.

Al salir la claridad viajaré con mi primo Oulitsema a Karo'uya,

llevaré razones al anciano Kausinala y tabaco dulce a mi tío
Servando.

De regreso traeré tres piedras de *tu'uma* para el largo collar de su
corazón.

Waraitaa Karouyamüin

Süti'irüin taya tü teikaa, süpülapünaa suwasajaan aikaa, süpüla yootoo.

Asüshii waya kepein ja'isü.

Waraitteechi taya ja'yuupa aikaa, namaa chi tawalakai Oulitsema,
Karouyamüin

Putchimaajeечи taya nümüinjatü laülaakai Kaüsinala je yüi
jemetsü nümüin chi

ta'laülakai Seruwanta.

Tale'ejapa antireечи taya apünüinsü ipa tu'uma süpüla tü
mulo'ukoo shiirijana naa'in.

Wayuu (II)

Somos una alegría silenciosa

–labor de las hormigas–

–saltos del conejo–

Somos una tristeza serena

–mirada del alcaraván–

–sueño del murciélago–

Somos la vida, así

–niños en los ancianos–

–rostro del horizonte encontrado–

Wayuu (II)

Waya wanee ko'uu müshii sümaa talataa

–shi'ataain tü jeyuukoluirua–

–numatiairua atpanaa–

Waya wanee jimaa maatshii sumaa mojuu aa'in

–shirakaaya kaarai–

–nü'lapüin püsichi–

Waya tü kataakaa o'u, müin yaa

–tepichin sünaain tü laülamaakaa–

–nu'upunaa chi aitu'u antuushikai anain–

Ranchería / Hemos llegado del pastoreo

Hay música de *türompa* en la ranchería

Nuestras hermanas han terminado el tejido del día

Regresa la noche

El tío Kato'u nos contará algo sobre el saber de los animales

Nuestra madre ya nos alivia

Tomamos mazamorra humeante.

Miichipa'apünaa

Antüinapa waya sunainjee tü arüleejaakaa

Eesü shi'ira türompa'ira miichipa'a

Tü wawalayuukolüirua süshatirüin shi'inüin so'uka'ijatkaa

Sa'waisü suchukuwa'a

Chi ta'laulakai Kato'u nüküjeerü wamüin süchikimaajatü su'utku
tü mürütkaalüirua

Nnojoliinnapa waya müliain aa'in sükajee tü weikaa

Asüshii waya a'yajaaushi ja'isü kaitataain.

Walatshi

Mi tío Walatshi ha llegado de donde estaba.

Trajo, en silencio, un antiguo problema de hombres.

Le oímos resollar la ofensa... y nos observa la vida.

Su bastón de mando le ordena dibujar en la tierra.

No habrá pleito:

sus años han encontrado el oculto reposo del dolor.

Walatshi

Antüshi chi ta'laülakai Walatshi eeje'ewoire nia.

Sümaa nikiiru'ulaain wanee kasachiki kama'airü saainjala
tooloyuu jashichi.

Waapiin wache'eru'u nüsanalaashaanain sutuma ennaa amüin...
Je shiirakaaka wamüin wakuwa'ipa.

Tü waraaralü nunu'uyakaa suluwataain nia sünain ejeerüjaa
sünain mmakaa.

Nnojoleerü ein atkawaa:

tü nuuyashekalüirua sünta anainrü tü mojuu aa'in
ale'eruulaakane'e.

Calma

Bebemos las gotas de las lluvias ausentes
entre las hierbas frescas de la calma...

y encontramos las profundas nubes de agua que guarda la tierra...

De su barro se forja nuestro rostro.

Maituui

Wasüin yootchonwai süinya tü juya e'itüsükaa süchikiru'u
sa'akapünaa tü wüitüshii kasaamalakaa su'utpünaa maituulin soo'u...

je wantaka süna'in tü sirumairua pirapiralumuukoo sümaa wuin...

Sünainjee süpootshin akumajaasü wo'upünaa.

Calma II

La tranquilidad es un tejido largo y colorido...

la embellecemos con diseños de cielo,
pinturas de tierra y dibujos de mar.

Los mayores nos envuelven en ella

en cada palabra de mañanita,
en cada silencio de anochecer.

Así nos hacemos latidos de los montes.

Maituui II

Tü nnojolaakaa jiwa'atüin aa'in shia wanee e'inuushi mulo'u je
kanasü...

anachonsü ma'in watuma süka sükanasüin aitu'u,
äjüjia sünainjeejetü mmakaa je kasa shijeerüjalairua palaa.

Tü alaülayuu nnojoliishi watterein sünain

saapünapa anüikii wattachonyawai,
eepa ko'uta'awai aipa'achiiruwajeejetü.

Süka tia, sütünülashii waya saa'in tü mojuuikalüirua.



La fertilidad
Tüyote'waakaa

En las hondonadas maternas de la piel
Acurrucados en la mujer florecemos mundo...
Florecemos aliento entre la claridad y el misterio.

Shiinalu'uirua shiirua awulii
Ko'oyooiin waya sünain wayuu jierü kasiisü wakajee tü mmakaa atamüinree...
Kasiisü wakajee sainküin pünaa süsanalaaya saa'in tü
ja'yuii wakaa je tü pulowuikaa.

Jierü-mma

Mi hermana Mariietsa ha salido del encierro.

Ya es mujer;

pronto albergará el mundo en sus adentros.

Sonreímos:

ya sabe cómo la tierra acoge a las aguas de Aquel que Lluve.*

* Juyaa.

Jierü-mma

Tü tawalakaa Mariietsa oju'itüitpa suulia tü süttaakaa.

Jierüitpa;

süle'erumaateerü je shikiiru'umaaterü tü akuwa'ipaaka
shipishuwa'a.

Akulemeraashii waya:

sütijaaitpa o'u sukuwa'ipa saapaya nuinya chi Juya e'itüikai.

Mujeres-aves

En una tarde ocurrió que vi correr a dos alcaravanes. Pasaron veloces por mi enramada, cantando:

Leu, leu leu, ma. Leu, leu leu, ma.

Había luna subiendo sobre el rojo descanso del sol... y los vi perderse por el camino que va hacia el jagüey de Marirop. Entrada la noche sucedió un sueño en mí... lleno de mujeres-aves: estaba *jierü-witush*, la mujer-azulejo, tejiendo con todos los colores del tiempo; *jierü-wawaachi*, la mujer-tórtola, llamaba a sus hijos:

«¡Traigan la vida aquí!»

«¡Traigan la vida aquí!»

Jierü-shotü, la mujer-lechuza, acechaba desde el fuego de sus ojos al hombre deseado; *jierü-chünü'ü*, la mujer-colibrí, renovaba las flores de los sueños olvidados... y muchas aves y muchas mujeres; *jierü-kaarai*, la mujer-alcaraván, allá, henchida de presagios en cada latido de su corazón; *jierü-wulu'ui*, la mujer-turpial, repartía el agua fresca de la risa; *jierü-üisho*, la mujer-cardenal, sostenía el entorno en sus alas rojicenzas.

Al despertar, le conté el sueño a mi madre... y sonrió sin mirarme: «¡Aaa, ella es una *wainpirai*!»... una mujer-sinsonte. Y a partir de entonces he venido descubriendo las plumas ocultas de las mujeres que nos abrigan.

Jieyuu-wuchiirua

Shiasa'a so'u wance ka'i alikajatü te'rüin awanaajüin piamasü kaarai. Alanuwaasü awataashaanainrua tepialu'upünaa, majüin shii'irain yaa:

Leu, leu leu, ma. Leu, leu leu, ma.

Eejetü kashi alikajaain soo'u tü ishokoo neemeraaya ka'ikai...

Je te'rüin amoutalaainrua sulu'upünaa tü wopu eemüinjatkaa sülaashi Mariiop. Shiasa'a joolu'u sa'wai eesü joolu'u wance ta'lapüin... Jieyuule'eya-wuchiirua te'raka:eejetü jierü witush, einna'alataain süka süna shipishuwa'a tü akaliaakaa; jierü-wawaachi, suunekajüin na süchonyuukana:

«Jantira tü wakuwa'ipakaa yaamüin yaa!»

«Jantira tü wakuwa'ipakaa yaamüin yaa!»

Tü jierü-monkulunseetkaa, süpüleeruwain, sütchinru'ujee tü so'ukoluirua, chi wayuu sü'wayuusheekai amüin, jierü-chünü'ü, a'wanajüin süsiirua tü lapü motokoluirua aa'in, je watta saalii wuchiirua o'ulakaa müsia jieyuu; jierü-kaarai, chaya, mainmain kasa sütijaakaa oo'u sülatajatüin maya'awaisüsa'a atünülain saa'in; jierü-wului, eitajüin tü saamatsükaa süinya tü asiraakaa; jierü-iisho, ajapulu'ujakaa kasa sa'ato'upünaajatü süka tü sütünairua ishooitajakalü je pali'itakalüirua.

Mayaashisa'a tatijiraain taküjain tü ta'lapüinkaa sümüin tü teikaa... sukulemeraaka sünain nnojolüin shiirakaain tamüin: «Aaa, shiakaa wance wainpirai»... sünainje'eree tia tatüjaa tama oo'ulu tü me'raajukoo soi tü jieyuuirua kasheinkalü waya akajee.

Danza y nacimiento

Desde lo invisible alguien sueña con la danza...

y los movimientos de todos los seres existentes

visitan los pies de mi hermanita recién nacida.

El círculo del baile no cesa.

Yonna sümaa jemelii

Sünain me'rujuin jarai yaa eera a'lapüjaashi sümaa tü yonnakaa...

je tü sukutulakalüirua tü kasairua eekaa shipishuwa'a sulu'u
mmakaa

o'unajaasüirua soo'u suwu'irua tü tawalachon jemeisüyütkaalia.

Yonnakaa sulu'u tü piyouikaa meinmalaainsalü.

Alenor

Mi hermano Alenor ha regresado después de muy largo tiempo.

Celebraremos...

Ya resplandecen las piedras ardientes del fogón

Ya se sueltan las risas, también largas

Ya hacemos sonar el *kaasha* para la danza

y tras el cansancio entramos al silencio.

Ha llegado el momento de volver a escucharle la historia de aquel antepasado que se convirtió en *epeyüi*, jaguar-hombre, y que aún sigue vivo tras el olor de las mujeres-señoritas:

«El jaguar-hombre es aliado del viento y atrapa el aroma de la sangre virgen desde lo inalcanzable. Nuestra tía abuela de Tapulamana no conoció otro hombre distinto al *epeyüi*, y aún podemos ver sus pequeñas huellas entre los cerros de Aliema y Jalesapatu. Ahora, en su muerte, una de nuestras sobrinas la reemplazará... y nada se puede oponer a la fiebre encendida del *epeyüi* por la mujer».

Así nos dice Alenor... y una nostalgia gigante nos cubre

al mirar a nuestras mujeres en flor.

Alenor

Chi tawalakai Alenor ale'ejüichipa süchikijee kama'ashaanaichin
nia nnojolin we'rüin.

Kekiirasü tia watuma...

Jerolomuutaasü tü ja'sükalüirua shiipain kü'likikaa.

Eeipa asirajaawaairua kama'alu'uwalin shiairuwaya'asa

Wataletirüitpa tü kaasha süpülajatkaa tü yonnakaa

je süchikijee tü mapüsaakaa ko'uko'ulumuushii waya.

Shia anaka joolu'u süpüla waapüin nüchikimaajatü chia
nümaiwajachi kawuliwo'ukai waya eeiranajaakai akuwa'ipa
Epeyülijaa'in nia je ayatayaainje'e een nukuwa'ipa nüchajaakuu
nümüin jiejyuu-majayünnüü sükaje sheejuu:

«Chi Epeyüi-Wayuukai nütünajutu joutai je nüta'ülüin sheejuu
tü jawa isasüyütkaa eejee tü mojunuwashiikaa. Tü waa'irü
woushi Tapülamanaje'ewotkoo nnojishi shi'raajüin wanee
wayuu wanejechin nuulia chi Epeyüikai, eeyülia süpüla
we'rüin nuwu'ichikanainchennii sainküin tü uuchikalüirua
Aliema je Jalesapatu. Joolu'u sünülialu'ümüin wanee tü
wasipükaa shieerü shii'irakaka... Je nnojotsü jaralüin wanaain
sümaa shii'ireeshaana jiejyuu nutuma chi Epeyüikai».

Müsia tia nüküjaralu'u wamüin Alenor... Je saapain waya wanee
mojushaana aa'in

weirakaapa weiyayuushi.

Fiesta

Hay fiesta en los alrededores de Epitsü.

Los caballos de Evangelista González
y de Ajinar Thiller, como grandes aves,
vuelan a ras de tierra.

Los niños-jinetes se convierten en gigantes invencibles.

Nada nos falta en esta alegría.

Somos los hijos de este mundo...

los hijos de Pülowi y de Juyaa:

los *hermosos invisibles* que nos protegen.

Mi'ira

Eesü mi'ira sa'ato'upünaa Epitsü.

Na ama ne'ejenakana Wanjaliita Wansaalü

jene'ejenakana Ajinar Tiyyerü, müin aka saa'in wuchii
mulo'uyuu,

awatüsüirua mmolu'upünaain süpü.

Na tepichi-awate'erüliikana mulo'uyuushii ma'in sünaain
matujain akanajünaa.

Nnojotsü kasain cho'ujaain wamüin sünaain talataakaa tü.

Wayä süchonyuu mmakaa tü...

süchonyuu Pulowi o'ulakaa Juya:

na kasa anashiichennuu Me'rajukana aa'inmajakana wayä.

Hombre-mujer

Kalauna, la *ouutsü* de Palastou'u,

conoce cómo se origina la fiebre del hombre por la mujer.

Dice que proviene de un miedo y de un olvido.

Kalauna nos asegura que esa fiebre no tiene *sheyuu*

y es tan invencible como la mirada de la lechuza

como la flor de la tuna

como la torcedura del árbol *kute'ena*

y como el llanto de un sueño... que viaja, definitivo, hacia Jepira.

Toolo-jierü

Ka'launa, tü ouutsü Palasto'ujewotkoo,

sütijaa oo'ulü jamakuwa'iparüle müliain ma'in chi toolokoi
shii'iree tü jietkaa.

Saashin shiakaa sünainjeejetü wanee mojuu aa'in je wanee motoo
aa'in.

Saashin Ka'launa kee'irewaakaa aa'in tü masheyuusali

je nnojölü jaralüin akanajüin shia yaa müin yaaka shiirakaaya tü
monkulunseetkaa,

müin aka tü yosusiikaa

müin aka süshokonolaaya tü wunu'u kute'enakaa

je müin shia shi'ira wanee lapu... waraitüin, male'ejüinreein,
Jepiramüin.

Mar

Palaa se derrama en mi llanto... en la orilla de los vivos.

Así despido a mi abuela acompañante,

que ha dejado sus huesos cerca de las olas.

Ahora me preparo para recibirla en los sueños.

Palaa

Keenasü Palaakaa te'iralu'u... notpa'alu'u na katakana o'u.

Müin aka tia te'raja akuwalü tü touthi tamaajatkaa

apütüitpakaa shiipüshe peje sünnain tü süshikalüirua palaa.

Joolu'u yapashi taya süpüla tantiraainjachin sümaa lapulu'u.



La infinitud

Tü kasa wattawotshaanaka

... en el curvo horizonte del Universo.

... sulu'u tü shokonokoo mmapa'a mattawotkoo.

Espanto de olores fuertes

Nosotros tenemos un espanto invisible
que nos visita con olores.

Lo alejamos con mucha sal en el fuego
y orín de los hijos mayores.

Este espanto nos hace descubrir
los olores ocultos de la vida:

sentir los olores tranquilos de los ancianos

tocar los olores fértiles de las mujeres

escuchar los olores blancos de la risa de los niños

dormir en los olores blandos del sueño...

y el viento nos congrega en este respirar.

Mmarüla

Wa'aka eesü wanee kasa keemasü mmarüla münusü matijainsalü
enna

o'unajaakaa wo'u süka sheejuuirua.

Wa'atajaain süka mainmashaana ichii soo'u sikikaa

o'ulakaa nashiira na achoniiwaa ataralüinnakana.

Mmarülakaa tü atije'esü waya soo'u

tü me'rujukoo sheejuuirua wakuwa'ipa:

a'alaa tü anakaa neejuu na laülaayuukana

epettaa shejuu tü yote'esükaa jieyuu

aapajaa kasuutonrukoo shejuu nasira na tepichikana

atunkaa sa'aka kasuutonrukoo shejuu tü lapükaa...

kottushii waya nutuma chi joutaikai sünain asanalawaakaa aa'in
tü.

Miedo alijuna

Mañana llegarán nuevamente los alijuna
y traerán más preguntas acerca de nosotros,
y nada sabrán sino escuchan el silencio de nuestros muertos
en cada sonido de nuestras vidas...
y nada se llevarán sino cuelgan sus miedos en el interior de las
mochilas familiares
y reciban, de nuestro temblor, el asombro de la madrugada...
junto al temor de los espantos.

Sümüshe'e alijuna

Anteena watta'a nachukuwa'a na alijunakanairua

je ko'omüinjeerü natuma nasakiijün wanain

je nnojoleerü kasain natijaain o'u wachiki müle aka nnojorüle

naapajün ko'utüin na waamakakanairua

sünainwai shi'ira tü wakuwa'ipakalüirua...

Je nnojoleerü kasain nalü'üjain müle aka nnojorüle nakacherüin tü
namüshe'ekaa sulu'u

tü sususiakalüirua apüshii

Je kamüinjeena, wamüshe'enainjee...

tü ainkia aa'in maaliajatkaa süma'alee sheema tü mmarülakalüirua.

Raíces

Caminando hacia la ranhería materna
escuchamos una voz de lejanos lugares
que solo entiende el corazón sereno,
y recibimos una mirada
que únicamente veremos en el sueño,
y sentimos una presencia de infinitos ancestros
que nos impide abandonar la piedra y el polvo
de este sendero nuestro.

Apüshii namaiwajana

Waraitüshii waya shipialu'umüin tü weikaa

waapüin wanee anüikii wattaje'ewolu

shia'alakalü ayaawatüin soo'u tia tü mejiwa'alaakalü aa'in,

weirakaanaka amüin

wera'aleetka'ane'e lapulu'u

Je wayaawataka süntapaain wattashaana salii wapüshi
sümaiwayatü,

isakalü wachiki akajee wapütüin tü ipakaa je tü süpali'inkaa

wapünekaa tü.

Vivir-morir

Creemos, como árboles, en el interior
de la huella de nuestros antepasados.

Vivimos, como arañas, en el tejido del rincón materno.

Amamos siempre a orillas de la sed.

Soñamos allá, entre *Kashi* y *Ka'i*, el Luna y el Sol,
en los predios de los espíritus.

Morimos como si siguiéramos vivos.

Kataa o'u-outaa

Mulo'ushii waya, müin aka saa'in wunu'u
süchikanainru'u tü wapüshi sümaiwayatkalüirua.

Kato'una waya, müin aka saa'in alekerü, süsheke'eru'u shi'nüin
tü weikaa.

Acheküshii waya weinshi sotpa'a tü miaasükaa.

A'lapujaashii waya cha'aya, sainküin Kashikaa je Ka'ikai,
suumainpa'a tü asheyuuwaakalüirua.

Outushii waya müin aka katakai wo'u.

Viaje-sueño

La música nocturna del monte nos complace.

Jouai, el viento del este, suave nos cierra los ojos.

El tío mayor narra su viaje

hacia los dominios de *Jepira*...

y nos llega un canto del ave waakawaa:

Waaka... ya' o, waaka... ya' o...

Aparece un perro blanco... enorme;

veo al tío mayor cabalgándolo,

me grita:

«Tú continuarás el viaje... el adiós».

Waraitaa-lapu

Tü shii'irain mojuui sa'waijatkaa anasü ma'in wamüin.

Chi joutai wuinpujekuwaikai, nüsürülüin wo'u jiatta'a.

Chi wa'läüla ka'apüichikai aküjashi süchiki waraitüin nia

wanaamüin sümaa Jepira...

je waapaka wanee shi'ira wuchii waakawaa:

Waaka... ya'o, waaka... ya'o...

Nüntaka wanee erü kasuutai... Mulo'u ma'in;

Te'raka chi ta'läüla ka'apüichikai ne'ejenain nia,

nu'waataka tamüin:

«Piakai, ayateeria waraitaaka putuma... Tü apütawaakaa».

Viaje-sueño II

Una serpiente *jerüi*

me persigue en la oscuridad.

Me escondo detrás de un árbol mapuua

y ella sube a sus ramas.

Nos entregamos silencios

y los ojos del cielo nos apaciguan los latidos.

Así transcurre la noche.

Waraitaa-lapu II

Wanee wui jerüi

süpüleeruwashi taya sa'aka tü pi'uushikaa.

Anujulaashi taya nüpucho'u wanee wunu'u mapuwa...

je shiakaa aliküsü soo'umüin tü nütünaküirua.

Aapajiraashii waya ko'utuule

je so'u tü aitu'ukoo shiimale'erüin sütünüla waa'in.

Alatüsü wanee ai müinyaya.

De un alaiüla de Alemasahua

«Ya naciste...

y naciste hijo de gente, de los fundadores de trochas del cerro de
Epitsü.

Y puedes irte y puedes no volver,
pero siempre estarás ahí... junto al árbol *mokooshira*
que circunda tu cementerio;
ahí pertenece tu sombra y tu descanso.

Ya naciste

y tal vez puedes irte y no volver,
pero siempre estarás aquí,
siempre serás nombrado en la música del *sawama*...

y nos encontraremos mirando hacia Jepira,
en donde los espíritus se harán uno solo,
para el viaje definitivo.

Ya naciste

y naciste hijo de gente, de los pastores silbadores de Alemasahua.

Que no desespere tu pie en hacer la huella,
pues ya los viejos pasos de los ancestros están en el nuevo tuyo.

No desesperes en llegar, que ya estás aquí... hijo de gente,
hijo del sudor de la lluvia».

Saajüin wanee a'laülaa Alemasahuaje'wolü

«Jemeichipa pia...

Jemeichipa pia süchoin wayuu, nachoin pia na palajanaajanakana
e'itaain wopu Epitsümüin.

Eeichipa pia süpüla pu'unüin je nnojoireein püle'ejüin,
Yaleechipaja'a pia weinshi yala, na'ato'u chi wunu'u

Mokooshirakai

pejekai sünaain pa'amuuyuushi

yala'a yala shia eere puyoluju je peemeraaya.

Jemeeichipa pia

ja'itaichi pia o'unüin je male'ejüinreein,

ayateechia pia yaain yaya weinshi

ayateechia pia achuntunüin anülia sawawa'iralu'u...

Je antiraajeena waya eirakaain wanaa sümaa Jepira,
eere tü asheyuwaakalüürua waneesieerüin shia,
süpüla tü o'unaakaa male'ejüinreewaa.

Jemeeichipa pia

jemeishi pia süchoin wayuu, nachoi na arüleejülii, ewiijülüi

Alemasahuaje'ewoliikana,

nnojölü püshapaje'erüin puwui shi'itaain tü awuichikanain
waakaa,

aka, nakuwana a'laülaa kama'ainnakana shia kanainka joolu'u tü
jeketkaa pukuwa.

Nnojoi püshapajaan sünaain antaa, yaaichipa pia ya'yaa... Süchon
wayuu,

süchon shira tü e'itüsükaa juya».

De un *alaiila* de Toolünare

Talhua, *alaiila* de Toolünare, nos ha contado

que también provenimos de otros mundos...

que acumulamos un saber antiguo creador de otros llantos,

de otros sueños, de otros pasos...

que nuestra sonrisa se extiende en otros labios

más allá de esta orilla de la mar.

76

Vito Apüshana · *La infinitud*

Como nuestra sangre hay un río invisible

que nos recorre a todos... donde viajan

la misma risa y el mismo silencio.

Talhua, *alaiila* de Toolünare, duerme con las manos abiertas.

Naajuin wanee laülaa Toolünaareje'woi

Taluwa, a'laülaa Toolünaareje'ewoi, nüküjüitpa wamüin

sulu'ujeejenain waya wanee mmairuwaya'asa...

mainmain kasa atijaamaajatü wakotchirakaa kanainjeejetkaa
wanee

e'iraairuwaa, wanee lapüirua, wanee waraitairua.

Sülataain tü wakulemeralakaa eemün wanee eimataairua

chamaüintata chaya soo'ujee sotkoo palaa tü.

Müin aka washa eesü wanee süchi me'rujusalü

shorottakaa watalu'upünaa wepishuwa'aya...

eere waraitüin tü asiraaka'ayane'e tü ko'uu maaka'ayane'e.

Taluwa, laülaa Toolünaareje'woikai, atunkushi sümaa jutamuiin
nüjapü.

Antiguos recién llegados

Por el camino a Palaausain, cerca de Porshiina,

los conejos bailan una danza secreta,

con las culebras *kashiimano'u...*

y los niños pastores ahuecan sus manos

para inventar los silbidos: ¡*Waawai!* ¡*waawai!*...

y el monte se descubre en cien senderos:

el de la piedra y el polvo

el del agua y la sombra

el del sueño y la risa

el de la trampa y el temor

el de la mujer y la fiesta.

Por el camino a Palaausain, cerca de Ouutüsumana,

los *wanülüü* beben chicha

en los ranchos abandonados...

y el silencio trae el diálogo oculto de los muertos.

Sümaiwajana antüshiüyünaya

Süpüneru'upünaa Palaausain, peje sünaain Potshiina,
na atpanaakana emi'ijüshii wanee yonna matüjaaju oo'ulu,
sümaa tü wui kasiwaano'uluirua...
je na tepichi arúleejüliikana ko'usü natuma najapü
süpüla eenjatüin natuma newiirairua: *¡waawaai! ¡waawaai!...*
ye tü mojuuikaa atüjaana oo'ulu kalu'in po'loo shikii wopuirua:
tü ipakaa je pali'ikaa
tü süpünekaa wuin je ayolujuu
tü süpünekaa lapü je asiraa
tü süpünekaa emeejia je keemaa
tü süpünekaa jierü je mi'ira.

Süpüneru'upünaa Palaausain, sa'ato'u Oouutusumana,
na wanülüükana asüshii uujolu
sulu'u tü miichineeinchikikalüirua...
je tü yüü'ütüikaa süntirüin naylorolo nanujuralakaa na
outushiikana.

Así vemos que nuestro antiguo mundo
es, aún, sonriente aprendiz de la vida.

Somos como eternos recién llegados.

Sükajee tia we'rüin tü wakuwa'ipa sümaiwayatkaa

shiyülia, tü süsiramaain tü sünainwaakaa atijaa tü akuwa'ipaakaa.

Wayakana müshii saa'in weinshi antüshiiyünaya.

Sümaiwajee walii e'iwaa antaa (piamale ashajaawaa)

Antiguos recién llegados (segunda versión en wayuunaiki)

Süpünalüü Palaausain, sü'ütpünaa Porshiina,

ayonnajüshii atpana'irua wanee yonna ejejeraushi

sümaa wui'irua Kasiiwano'u...

otta tepichi'irua arüleejülii anoute'etshi najapü

süpüla akumajaa tüü ewiijaakalü...

otta unaapüikalü kojuyatuasü ojotalain süjejerüin:

ejeechiki ipakalü sümaa tüü kalirashikalü

ejeechiki wuinkalü sümaa ayoolojokalü

ejeechiki lapükalü sümaa tüü asirajaakalü

ejeechiki emeeyaakalü sümaa kamüsheelalü

ejeechiki jietkalü sümaa tüü mi'iraakalü.

Süpünalüü Palaausain, sü'ütpünaa Ouutüsumana,

asaashii uujolü wanüülüi'irua eekai miichi'irua oulaushi...

otta yüütüikalü alüüjasü tüü matüjaüshikalü süyoolo outusü.

Musūjaa werūūin sūkuai'tpa wamaiwa
sūnain ayatūūin kulematūūin ekirajai'kai katouwa'ain.

Mushiijaa wayaa maaka sain sūmaiwaje'wali e'iwalakū antaa.

Glosario
Putchipalajana

- Alaula*: tío materno; los de mayor edad representan la autoridad tradicional en una familia.
- Alaüla*: a'laülaa soo'ujee eii, na ataralüinnakana naya aluwataaka süka sukuwa'ipa wayuu sa'aka wanee apüshii.
- Aliijuna*: término del wayuunaiki para determinar a la persona no wayuu.
- Alijuna*: putchi wayuunaikiru'u ayaawatia eekai nnojoluin wayuuin.
- Aapüshana*: nombre de un clan. Su animal protector es el *zamuro* (gallinazo).
- Aapüshana*: sünülia wanee e'irukuu. Shia kanainjeejetka tü samutkoon.
- Epeyüi*: nombre para identificar al jaguar-hombre, símbolo del poder masculino; perteneciente al mito wayuu.
- Epeyüi*: anüliaa ayaawatia chi Wasashi-wayuu toolokoi. Shiaawatia tü süitchinkaa tooloo; sükujaralu'u Wayuu.
- Epitsü*: cerro en forma de seno de mujer. Conocido como el «cerro de la Teta». Limita al oriente con la frontera venezolana.
- Epitsü*: uuchi makai saa'in süchira jeyuu. Ennajünüshi süka chi uuchikai Epitsü. Yalashi wuinpujeerü süna'in shi'ipajüle Wenesuweela.
- Jepira*: lugar imaginario (geográficamente ubicado en cercanías del Cabo de la Vela) en donde reposan los espíritus de los wayuu muertos.
- Jepira*: mma eeka ekiiru'waa (shia mma pejeka anain Neimalu'un) eemüinre süntüin saa'in tü wayuu outusukalüirua.
- Jerüi*: serpiente venenosa de color verde.
- Jerüi*: wui outasiro'ulu wuitatalü.
- Joutai*: el Viento del Este. Perteneciente al mito wayuu; brisa, aire.
- Joutai*: tü joutai wuinpujeekuwootkoo. Sükujaralu'u Wayuu; waawatshi, ojoutaishee.
- Juyaa*: ser espiritual superior perteneciente al mito wayuu. Padre de los wayuu, llamado «Aquel que llueve».

Juyaa: wanee kasa kasheyuussi kojutushi ma'in amüinwaa. Süküjaralu'u Wayuu, nashi na Wayuukana, chi e'itüshikai Juya nünülia atumaa.

Kaasha: caja o tambor redoblante. Único instrumento musical para bailar la *yonna*.

Kaasha: kaasha atalejia. Waneesiane'e emi'iraa eekaa sünain yonna.

Kasiwaano'u: culebra sabanera, también llamada «cazadora», de hábitos domésticos.

Kasiwaano'u: wui anoupa'aje'ewolu, alojulu münüsü shiaya'a, atpajaalü sa'ato'upünaa miichi.

Ka'i: el Sol; ser espiritual superior perteneciente al mito wayuu.

Ka'i: chi Ka'ikai. Kasa kasheyuushi kojutshi ma'in amüinwaa süküjaralu'u Wayuu.

Kashi: el Luna; ser espiritual superior, de género femenino, perteneciente al mito wayuu. Sus rayos originan la menstruación femenina.

Kashi: chi kashikai. Wanee kasa kasheyuusü süküjaralu'u Wayuu. Tü niaakaa kakashiasü jieyuu sutuma.

Kute'ena: árbol también llamado «indio desnudo»; de gran importancia para los cuidados de la piel.

Kute'ena: Wunu'u, kanüliakaiya'a «Intia Maichesai». Anashaanakalü süpüla aa'inmajaa tü atoutaakaa.

Mapuua: árbol típico de la Media y Alta Guajira; símbolo de la fertilidad constante debido a su tronco de color verde.

Mapuua: wunu'ulia jouutsü jalaalapünaa je wuinpumuinpunaa; sünüliamaajatü tü yote'ewaakaa weinshi soo'ujee tü süsa'a wuitatkaa.

Mokooshira: guamacho; árbol frondoso y de ramas espinosas que crece en lugares semidesérticos.

Mokooshira: si'ichi. Wunu'u kapanoule je keipüshi atünachi. Wuite'eshi sulu'u mma checheshiirua.

Ouutsü: mujer experta del universo espiritual wayuu; sanadora y protectora del bienestar de todo el Pueblo Wayuu.

Ouutsü: wayuu jierü atijasü sünnain sukuwa'ipa süsheyuu Wayuu; eiyajülü ayuulee je anaatülü sukuwa'ipa Wayuu Suumainpa'a.

Palaa: el mar, el océano; que para la comunidad apüshana es un sustantivo femenino.

Palaa: tü Palaakaa. Nümüin Apüshana nnojoishi palaa'in.

Palaausain: lugar o paraje de la Alta Guajira.

Palaausain: mma chajatü Wuinpumuin.

Palasto'u: ranchería en el noreste de la península de La Guajira.

Palasto'u: epiapalaa palaato'ujeesü sünnain Wajiira.

Porshiina: ranchería típica wayuu en la Alta Guajira.

Potshiina: shiipalaa wayuu Wuinpumuin.

Pulowi: «el misterio», «el encantamiento». Su relación es femenina, generalmente se representa en una mujer joven y atractiva. Sitio temido.

Pulowi: tü pulowuikaa, Wanee jietsan, jietsüchejeeshia majayülü je kamalain wancepia apülaa. Mma keemouisü.

Sawawa: instrumento musical, flauta de carrizo.

Sawawa: emi'iraa ke'irasü, oju'unnüsü akumajuushi süka sawawa.

Sheyuu: espíritus protectores; las *ouutsü* dialogan con ellos, en un ritual cerrado, para resolver las enfermedades y demás amenazas que sufra una determinada comunidad.

Sheyuu: shia tu asheyuu aa'inmajütkaa akuwa'ipaa; tu ouutsükalüirua yootüsü amaawaa, süka wance apülaawaa sütta amaajanalü, süpüla eiyajaa tu ayuulikalüirua, jê wance kasairua mojuulu'ulumaaajatü o'otüin sünnain wance wayuu shiipapalaa'u.

Tapulamana: ranchería en el noreste de la península de La Guajira.

Tapulamana: epiapalaa palaamüin soo'ujee Wajiira.

Toolünare: ranchería en el norte de la península de La Guajira.

Toolünare: epiapalaa palaamüin soo'ujee Wajiira.

Türonpa: instrumento musical. Aerófono de hierro con una lengüeta en el centro; birimbao.

Türonpa: emi'iraa ke'irasü. Oju'uluushi akumajuushi süka kachuweera keimatayaasü pasanain sünain. Wirinwaa münüsü shiaya'a.

Tu'uma: piedra preciosa, de mucho valor para los wayuu.

Tu'uma: ipa anchonsü ma'in, kojutshaanasü sümüin Wayuu.

Wainpirai: pájaro cantor muy admirado por los wayuu... 'Paraulata', 'alondra'.

Wainpirai: wuchii ee'irai kamalainshi ma'in sümüin wayuu... Paraulaata, alontüra.

Waakawaa: pájaro de canto premonitorio.

Waakawaa: wuchii Aapiria tü shii'irainkaa.

Wanülüü: espíritu maligno que genera enfermedad.

Wanülüü: asheyuu mojulaasü kanainjeejetkaa tü ayuuliikaa.

Wului: pájaro turpial.

Wului: wuchii wului.

Wayuu: pueblo indígena que habita en el sur, centro y norte de la península de La Guajira (Colombia y Venezuela).

Wayuu: wayuu atamünree kepiakana uuchimüin, pasanain je palaamüin sünain sa'ata Wajiira (Koloompia je Wenesuweela).

Yonna: danza típica de los wayuu. Se baila de manera circular y es conocida por los *alijuna* como «chichamay». Su evento ritual es de celebración y propiciación.

Yonna: shimi'ira wayuu e'raajuushi. Ayonnajünüsü sulu'u wanee piyoui je ennajuushi natuma na alijunakana Chiichamaayain sünülia. E'itaanüsü süpüla shikiirain wanee kasan je suunekinnajatüin saa'in wanee kasa.

Nota biográfica

Vito Apūshana es ante todo una voz... la voz colectiva del estro poético wayuu. Nacido en 1965 en algún lugar de la península de La Guajira, cerca de la frontera colombo–venezolana, en 1992, la Secretaría de Asuntos Indígenas Departamental y La Universidad de La Guajira publican su breve poemario *Contrabando. Sueños con Aliijuna cercanos*. Sus poemas han aparecido en revistas especializadas como *Número* (Bogotá), *El Magazín Dominical* de *El Espectador*, *Casa de las Américas* (La Habana), entre otras, y en plataformas virtuales como *Lyriline.org*, *Youyoupana.com* y *Poetry International*. Su poesía es deudora del canto mítico de los poetas wayuu Juan Pushaina y Ramón Paz Ipuana, de la memoria narrativa de Gliserio Pana Uliana, Antonio López Epieyuu y Miguel Ángel Jusayuu... y de la palabra serena de los *Pütchipü'üi* («Portadores de la palabra»).

Süchiimma (Riohacha)

Jamüle'ulu 2010

ESTA COLECCIÓN FUE REALIZADA

POR EL ÁREA DE LITERATURA DEL

MINISTERIO DE CULTURA EN EL

AÑO DE LA CONMEMORACIÓN

DEL BICENTENARIO DE LA

INDEPENDENCIA DE COLOMBIA Y

FINANCIADA POR EL MINISTERIO

DE CULTURA

NACIÓN DESDE LA RAÍCES

BOGOTÁ AGOSTO DE 2010

CONTRAPORTADA >
Guillermo Jayariyuu
Majayülü
ÓLEO SOBRE TELA

PORTADA >
Juan Andrés Jamioy
Ilusión
Serie El color de la piel



POETA WAYUU, NACIDO EN 1965 en La Guajira. En 1992, la Secretaría Departamental de Asuntos Indígenas y La Universidad de La Guajira publican su breve poemario *Contrabando sueños con alijuna cercanos*. Sus poemas han aparecido en revistas especializadas como *Número* (Bogotá), *El Magazín Dominical* de El Espectador, *Casa de las Américas* (La Habana) entre otras, y en plataformas virtuales como *Lyrikline.org*, *Youyoupana.com* y *Poetry International*.

La palabra de Vito Apüshana recrea, simboliza, ordena y celebra los principios lógicos del mundo indígena al que pertenece. Varias dimensiones simultáneas y fluctuantes lo componen: lo Remoto-origen, punto de partida de la cultura wayuu, el origen de todo; lo Oculto-invisible, que está al otro lado de la vida cotidiana, sosteniéndola —allí figuran los espantos, las voces de los muertos, los sueños—; y lo Natural-visible, el mundo diario, la organización social, el territorio, las artes, las costumbres, la lengua. Las metáforas simbolizan en los poemas el entrelazamiento entre esas dimensiones, pues las acciones particulares ocurridas en cualquiera de ellas recaen sobre la totalidad del mundo.

Refiriéndose a la voz presente en esta obra, la prologuista Adriana Campos Umbarila afirma: «En ella el individuo se define recurrentemente a partir de lo colectivo wayuu, de la familia extensa que sobrepasa lo humano y lo individual e incluye el territorio, el monte, la fauna... el linaje y el paraje, el sueño y la clarividencia».



MINISTERIO DE CULTURA



5